



**DÉCIMO INFORME SOBRE EL
ESTADO DE LA NACION EN DESARROLLO
HUMANO SOSTENIBLE**

Informe final

**Cambios en las características y composición de las familias en
Costa Rica y su vulnerabilidad frente a la pobreza**

Investigador:

Jorge A. Barquero B.



INTRODUCCIÓN	3
A. ASPECTOS CONCEPTUALES Y METODOLÓGICOS.....	3
A.1 DINÁMICA DEMOGRÁFICA, POBREZA Y VULNERABILIDAD.....	3
A.1.2 LAS TIPOLOGÍAS DE HOGAR O FAMILIA.....	4
A.1.3 EL CICLO VITAL DE LA FAMILIA.....	5
B. EVOLUCIÓN Y CARACTERÍSTICAS DE LOS HOGARES EN COSTA RICA	6
B.1 SEGÚN TIPOS DE HOGAR.....	6
B.2 SEGÚN CICLO DE VIDA FAMILIAR.....	9
C. VULNERABILIDAD ANTE LA POBREZA SEGÚN EL CICLO DE VIDA FAMILIAR	14
D. SÍNTESIS Y CONCLUSIONES.....	17
BIBLIOGRAFIA	19
ANEXOS	21

Nota: Las cifras de las ponencias no coincidir con las consignadas por el Décimo Informe sobre el Estado de la Nación en el tema respectivo, debido a revisiones posteriores. En caso de encontrarse diferencia entre ambas fuentes, prevalecen las publicadas en el Informe.

HOGARES Y FAMILIAS EN COSTA RICA Y SU VULNERABILIDAD FRENTE A LA POBREZA, 1987-2002 ¹

Introducción

La familia está siendo sometida a las transformaciones económicas y socioculturales del mundo contemporáneo, impactando en los roles que tradicionalmente se le atribuyen y llevando a una paulatina transición en sus formas, valores y funciones como institución social. No obstante, la familia como tal prevalece en el imaginario costarricense, enfrentando nuevos retos en el marco de los actuales procesos de globalización y ante los obstáculos de las situaciones de desigualdad y vulnerabilidad socioeconómica imperantes, de los que la pobreza es una de sus expresiones.

En este trabajo se analizan los cambios en la composición y cambios en los hogares y familias de Costa Rica, mediante dos conceptos: el Tipo de Hogar y el Ciclo de Vida de la Familia, a partir de variables construidas con la información de las Encuestas de Hogares de 1987, 1994 y 2002.

Se describen primero las características de los tipos de hogares y etapas del ciclo vital de las familias en general y luego se comentan en particular las condiciones de vulnerabilidad a la pobreza ligadas a estas características.

Se parte de la premisa de que cada tipo de hogar y etapa del ciclo de vida familiar, expone a los miembros de hogares pobres a mayores riesgos de exclusión social, y facilitan la reproducción intergeneracional de la pobreza.

A. Aspectos conceptuales y metodológicos

A.1 Dinámica demográfica, pobreza y vulnerabilidad

Durante la década de los años noventa, Costa Rica al igual que otros países latinoamericanos experimentaron un estancamiento, cuando no un aumento, en sus índices de pobreza, afectando a grupos sociales y regiones con claro rezago social y económico. El porcentaje de hogares pobres pasó de 29% en 1987 a 20% en 1994, para luego estancarse en valores entre 20% y 21%.

Por su parte, la dinámica de la población de Costa Rica acusa una serie de indicadores que lo ubican a niveles de países desarrollados, con clara ventaja relativa frente a otros países del área centroamericana. En el 2002 la esperanza de vida al nacer llegó a 78.5 años y la

fecundidad alcanzó el valor de remplazo de 2.1 hijos por mujer, junto a un saldo migratorio positivo de alrededor de 20 mil personas por año.

Así, los rezagos en materia de equidad aparecen paradójicamente relacionados con los avances en materia de transición demográfica, aspecto que motiva en gran medida el presente trabajo.

Por otra parte, los estudios sobre vulnerabilidad social y demográfica apuntan a identificar grupos de mayor riesgo, de acuerdo al grado de vulnerabilidad que presentan y a comprender las condiciones sociodemográficas que exponen a tales riesgos (CELADE, 2002). También en términos sociodemográficos tales estudios permiten identificar grupos que presentan mayor rezago en materia de transición demográfica (Schkolnik y Chackiel, 1998).

Aquí se verá al tipo de hogar y al ciclo de vida de los hogares y familias, como condiciones que exponen a una mayor vulnerabilidad social y demográfica ante el riesgo de pobreza.

A.1.2 Las tipologías de hogar o familia

Las tipologías de hogar o familia (tipo de hogar) aluden a la composición de los arreglos familiares y no familiares, dentro de cada hogar, a partir de las relaciones de parentesco entre sus miembros con respecto a una persona de referencia, que por lo general es aquella considerada como jefe o jefa del hogar².

Los estudios sobre la estructura de los hogares costarricenses dan cuenta del predominio de los hogares nucleares (porcentajes del orden de 60% al 70 %) y constatan también, como en otros estudios en América Latina, el incremento de hogares monoparentales, principalmente jefeados por mujeres, así como los hogares unipersonales (Reuben, 1996; Kühlmann y Soto, 1994; Vega, 1994, que incorpora también encuestas exploratorias).

Para efectos del presente trabajo, la definición de la variable tipo de hogar (TH) está basada en la propuesta para el Censo 2000 por Barquero (2002), que con ligeras modificaciones de reordenamiento es lo seguido por Araya (2004).

Los tipos de hogar y su definición son:

- ? Nuclear sin hijos: jefe(a) y cónyuge, sin hijos, sin otros familiares y sin no familiares.
- ? Nuclear con hijos: jefe(a), cónyuge e hijos, sin otros familiares y sin no familiares.
- ? Nuclear monoparental: jefe(a), sin cónyuge, con hijos, sin otros familiares y sin no familiares.
- ? Extenso sin hijos: Nuclear sin hijos, con otros familiares, sin no familiares.
- ? Extenso con hijos: Nuclear con hijos, con otros familiares, sin no familiares.
- ? Extenso monoparental: Nuclear monoparental, con otros familiares, sin no familiares.

- ? Extenso sin núcleo: jefe(a), sin cónyuge y sin hijos, con otros familiares, sin no familiares
- ? Compuesto nuclear: Hogares nucleares, con otros no familiares.
- ? Compuesto extenso: Hogares extensos, con otros no familiares.
- ? Compuesto sin núcleo: Extenso sin núcleo, con otros no familiares.
- ? Unipersonal: Únicamente jefe(a).
- ? No familiar: jefe(a) y no familiares.

A.1.3 El ciclo vital de la familia

El ciclo de vida de las familias alude a las diversas fases o etapas por las que suelen pasar los arreglos familiares, desde la constitución de un núcleo inicial (pareja con o sin hijos), pasando por distintos momentos de cambio de acuerdo al crecimiento del grupo inicial y a las edades de sus miembros, hasta la disolución de dicho núcleo o su dispersión en nuevos núcleos y arreglos familiares.

Para la definición de la variable ciclo de vida de las familias, se parte de las propuestas de Espíndola (1997), Arriagada (1997 y 2002) y Araya (2004), con leves modificaciones. Las variables definitorias del ciclo son principalmente la edad de las mujeres y la de los hijos.

Las etapas del ciclo de vida de los hogares y familias son:

- ? Pareja sola: jefe (a) y cónyuge sin hijos, donde la edad de la mujer sea menor de 40 años.
- ? Inicio: jefe (a), con o sin cónyuge, cuyo hijo mayor tenga entre 0 a 5 años.
- ? Expansión: jefe (a), con o sin cónyuge, cuyo hijo mayor tenga entre 6 y 11 años.
- ? Consolidación: jefe (a), con o sin cónyuge, cuyo hijo mayor tenga entre 12 y 17 años.
- ? Estabilización: jefe (a), con o sin cónyuge, cuyo hijo mayor tenga 18 años o más y el hijo menor tenga 18 años o menos.
- ? Desmembramiento o Salida: jefe, con o sin pareja, cuyo hijo menor tenga 18 años o más.
- ? Nido vacío: jefe (a) y cónyuge sin hijos, donde la edad de la mujer sea de 40 años o más.
- ? Sin núcleo: jefes sin pareja ni hijos y con otros familiares o no familiares.
- ? Unipersonal adulto: Únicamente el jefe (a), menor de 60 años de edad.
- ? Unipersonal mayor: Únicamente el jefe (a), de 60 o más años de edad³.

B. Evolución y características de los hogares en Costa Rica

B.1 Según tipos de Hogar

Como se muestra en el cuadro 1 la composición de los hogares en Costa Rica muestra un patrón concentrado en los hogares nucleares (alrededor del 70%), donde más de la mitad de los hogares se componen de parejas con o sin hijos, lo que corrobora los hallazgos de estudios previos citados en la sección anterior. Los hogares extensos (con otros familiares), principalmente con presencia de hijos, son en orden de importancia relativa los que aparecen en segundo lugar (20% del total) y el restante 10 por ciento se distribuye entre hogares compuestos y principalmente unipersonales o de personas solas (7%).

Los resultados evidencian también lo que otros estudios encuentran para otros países latinoamericanos: un aumento de los hogares monoparentales (con solo uno de los progenitores, principalmente la madre), de los unipersonales, y los de parejas sin hijos, durante el periodo estudiado. En el gráfico 1 se puede observar que en el periodo más reciente la tendencia es a una paulatina disminución de los hogares nucleares con hijos y a un aumento de los nucleares sin hijos y los monoparentales, principalmente los jefados por mujeres.

Estos cambios parecen estar asociados a modificaciones en los valores y funciones asignados a la formación de uniones, a la familia y la sexualidad, así como a cambios en las estructuras por edades, que aumenta el número de personas en edades de unión conyugal (Arriagada, 1997 y 2002).

Cuadro 1

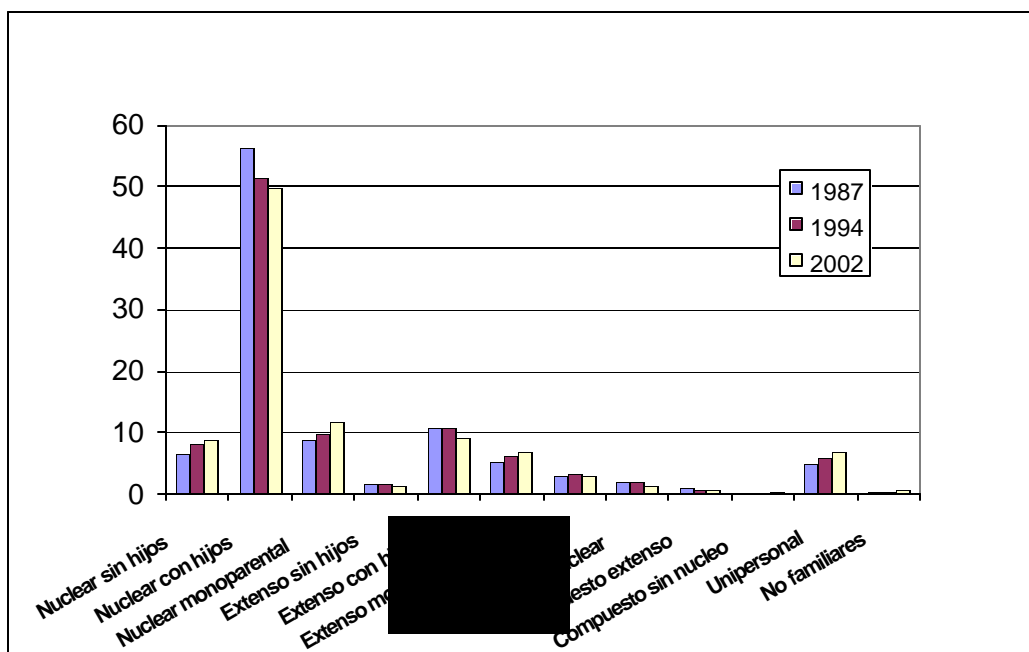
Distribución relativa de los hogares y tamaño del hogar según tipo. 1987,1994, 2002

Tipo de Hogar	Distribución relativa			Miembros por hogar		
	1987	1994	2002	1987	1994	2002
Nuclear sin hijos	6.4	8.0	8.6	2.0	2.0	2.0
Nuclear con hijos	56.1	51.4	49.7	4.8	4.6	4.4
Nuclear monoparental	8.7	9.6	11.8	3.8	3.3	3.1
Extenso sin hijos	1.6	1.8	1.4	3.6	3.5	3.4
Extenso con hijos	10.7	10.9	9.0	6.7	6.4	6.1
Extenso monoparental	5.2	6.3	6.8	5.5	5.1	5.0
Extenso sin núcleo	2.8	3.1	2.9	3.3	3.2	2.9
Compuesto nuclear	2.0	1.8	1.3	5.8	4.9	5.0
Compuesto extenso	0.9	0.7	0.6	7.5	7.2	7.0
Compuesto sin núcleo	0.1	0.2	0.2	5.0	3.9	5.1
Unipersonal	4.9	5.7	7.0	1.0	1.0	1.0
No familiares	0.5	0.5	0.5	2.6	2.9	2.6
Total	100.0	100.0	100.0	4.6	4.3	3.9

Fuente: Cuadro IV.1 de Barquero y Trejos 2003. Con base en la EHPM del INEC.

Gráfico 1

Costa Rica: Distribución de los hogares por tipo. 1987, 1994, 2002



Resalta el aumento de los hogares unipersonales con personas de edades más avanzadas, lo que se convierte en un factor de mayor vulnerabilidad ante la pobreza.

Es de notar que los cambios más significativos se dan principalmente entre 1987 y 1994, periodo que coincide con la disminución de la pobreza a los niveles en que se estancó a partir de 1994 y hasta el 2002.

Otro de los rasgos sobresalientes en los arreglos familiares latinoamericanos es el aumento en los hogares jefeados por mujeres, con hijos y sin compañero, principalmente, pero también los hay además extensos con otros familiares; lo cual puede en muchas ocasiones ser fuente de desventajas sociales para ellas y los demás miembros bajo su responsabilidad. Para el caso que nos ocupa, en el cuadro 2 se presentan las distribuciones de hogares por tipo y sexo de las jefaturas. Nótese que aunque los hogares nucleares con hijos tienen a un hombre como jefe de hogar en poco más de dos terceras partes (64% en 2002), destacan los hogares con mujeres jefas en los tipos monoparentales nucleares y extensos (43 y 24 por ciento, respectivamente)

Cuadro 2

Costa Rica: Distribución relativa de los hogares por sexo del jefe según tipos de hogar. 1987 - 1994 – 2002

Tipo de Hogar	1987		1994		2002		Porcentaje de mujeres jefas		
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	1987	1994	2002
Nuclear sin hijos	7.6	0.3	9.9	0.4	10.8	2.1	0.9	1.0	6.0
Nuclear con hijos	66.9	3.0	63.2	3.2	64.1	6.2	0.9	1.2	3.1
Nuclear monoparental	1.4	45.1	1.6	42.5	1.4	43.1	87.0	86.8	90.8
Extenso sin hijos	1.8	0.5	2.1	0.4	1.7	0.5	5.3	4.4	8.1
Extenso con hijos	12.6	1.4	13.0	2.2	11.3	2.2	2.3	4.0	6.2
Extenso monoparental	1.0	25.9	1.3	26.5	0.9	24.5	83.5	83.1	90.4
Extenso sin núcleo	2.0	6.9	2.1	7.3	1.7	6.7	41.6	46.3	56.3
Compuesto nuclear	2.1	1.4	1.9	1.7	1.5	0.9	11.5	18.2	16.8
Compuesto extenso	0.8	1.3	0.6	1.1	0.5	1.0	24.7	30.5	38.2
Compuesto sin núcleo	0.1	0.5	0.1	0.2	0.2	0.4	64.7	25.6	45.9
Unipersonal	3.5	12.3	3.9	13.2	5.4	11.7	41.7	45.5	41.7
No familiares	0.3	1.4	0.3	1.3	0.4	0.8	50.2	50.0	38.8
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	16.8	19.7	25.0

Fuente: Cuadro IV.2 de Barquero y Trejos 2003. Con base en la EHPM del INEC.

Destaca la creciente aparición de hogares con características de vulnerabilidad: las mujeres pasan de ser jefas en un 17% de los hogares en 1987, a un 25% en el 2002. De acuerdo al tipo de hogar, en el 2002 éstas aparecen como jefas en el 90% de hogares monoparentales nucleares y extensos. En otras palabras, estos tipos de hogares, con hijos y otros familiares, están a cargo de una mujer en el 90% de los casos; situación que se ve más clara al utilizar el concepto de ciclo vital familiar.

B.2 Según ciclo de vida familiar

En el cuadro 3 y el gráfico 2 se observa primero que la variable ciclo de vida familiar pareciera representar mejor que las tipologías de hogar, la situación de los hogares en cuanto a su tránsito por diferentes conformaciones, ya que su distribución es más uniforme y en el caso de los hogares familiares (cerca del 90 %), muestra el comportamiento cíclico esperado, el cual está asociado a cambios en la dinámica demográfica y sociocultural de la familia.

En el año 1987 el mayor porcentaje de hogares familiares se encontraba en la etapa de expansión (19%), que corresponde a familias con hijos menores de 6 años; para 1994 la mayoría está en las etapas de consolidación y desmembramiento (ambas suman el 37 % del total), que son familias con hijos con hijos entre 12 y 17 años de edad, y familias con hijos mayores de 18, respectivamente.

Cuadro 3

Distribución relativa de los hogares y tamaño del hogar según ciclo de vida, en Costa Rica. 1987-1994-2002

Ciclo de Vida del Hogar	Distribución relativa			Miembros por hogar		
	1987	1994	2002	1987	1994	2002
Pareja sola	4.1	3.8	3.6	2.0	2.3	2.0
Inicio	15.2	11.5	10.1	3.7	3.8	3.5
Expansión	19.2	15.3	14.3	4.8	4.6	4.2
Consolidación	16.8	18.6	17.4	5.3	5.1	4.6
Estabilización	17.5	15.8	17.8	6.6	6.0	5.6
Desmembramiento	14.6	18.9	19.2	4.7	4.3	4.0
Nido vacío	4.2	6.6	6.8	2.0	2.4	2.0
Sin Núcleo	3.5	3.8	3.7	4.2	3.1	3.6
Unipersonal Adulto	2.6	2.8	3.9	1.0	1.0	1.0
Unipersonal Mayor	2.4	2.9	3.1	1.0	1.0	1.0
Total	100.0	100.0	100.0	4.6	4.3	3.9

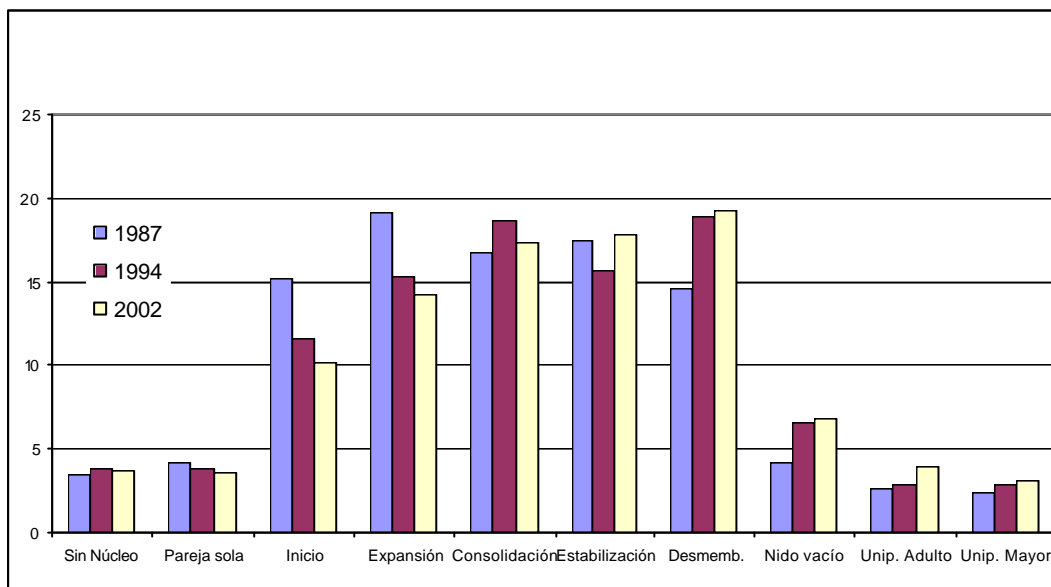
Fuente: Cuadro IV.3 de Barquero y Trejos 2003. Con base en la EHPM del INEC.

Para el 2002 la mayoría de hogares se ubican en las etapas de estabilización y desmembramiento (18 y 19 por ciento), que corresponderían a familias cuyo hijo mayor tiene más de 18 años pero aun tiene hijos menores, en el primer caso, y familias en etapa de salida cuyo hijo menor tiene 18 o más años, en el segundo caso.

Los resultados parecen confirmar el traslado de los hogares hacia las etapas en que los hijos tienen más edad e inician el desmembramiento del núcleo inicial, produciendo un aumento ligero en los hogares sin hijos en parejas adultas, que pasan 4 a 7 por ciento del total de hogares, así como los hogares unipersonales que alcanzan al 7% en el 2002 (según se obtenga como tipo o ciclo del hogar).

Gráfico 2

Costa Rica: Distribución de hogares según ciclo de vida. 1987, 1994, 2002



En el caso de la edad de los miembros, en el cuadro 4 se muestra la situación al 2002, donde se observa una mayor presencia de niños y jóvenes menores de 18 años en las primeras etapas, principalmente en los hogares más numerosos (ciclo de expansión, con hijos en edad escolar).

En las edades intermedias de 18 a 49 años, principalmente se agrupan en hogares de parejas sin hijos y de familias en las etapas iniciales. Un porcentaje más alto de personas adultas y de mayor edad se ubica en las etapas finales de desmembramiento y nido vacío. En otras palabras, los resultados tienden a mostrar que las personas van dejando sus familias o núcleos iniciales conforme avanzan en la edad, con lo que producen una concentración de personas mayores de 50 años residiendo en hogares o familias sin hijos o como personas solas (unipersonales).

Para el sexo de las jefaturas, en vista de su relación directa con la vulnerabilidad a la pobreza, se presenta en el cuadro 5 para los tres momentos del estudio. Se observa en general que en todos los años se pasa de una clara mayor jefatura masculina a una mayor importancia relativa de hogares jefados por mujeres, conforme se pasa de las etapas iniciales a las finales del ciclo de vida de las familias, lo cual es producto en parte de los patrones de nupcialidad y mortalidad diferenciales entre hombres y mujeres, pero también asociado a las diferencias de género en cuanto a estrategias de vida. Cabe destacar la mayor presencia de hogares a cargo de mujeres en los casos en que la familia tiene hijos con edades alrededor de 18 años, y en hogares que inician el desmembramiento (hijos menores con más 18 años), así como en hogares unipersonales con jefas de mayor edad.

Cuadro 4

Distribución relativa de la población por grupos de edad según ciclo de vida del hogar. 2002

Ciclo de vida del hogar	Grupos de edad									
	Total	0 a 5	6 a 11	12 a 14	15 a 17	18 a 29	30 a 49	50 a 64	65 y más	ignorada
Total	100,0	10,8	12,6	6,4	6,8	20,4	27,2	9,5	6,0	0,2
Hogares Familiares	100,0	11,2	13,1	6,6	7,0	20,4	27,4	9,0	4,9	0,2
Pareja sola	100,0				3,6	54,2	40,9	1,0	0,2	0,0
Inicio	100,0	39,6	0,3	0,6	1,2	34,5	21,8	1,2	0,6	0,1
Expansión	100,0	18,2	34,0	0,2	0,2	14,8	29,8	1,7	0,8	0,2
Consolidación	100,0	8,2	17,7	17,2	15,2	2,2	34,4	3,8	1,2	0,2
Estabilización	100,0	6,6	10,8	9,3	12,1	27,4	24,6	7,6	1,3	0,2
Desmembramiento	100,0	5,2	4,2	1,7	1,4	28,5	24,8	20,6	13,5	0,2
Nido vacío	100,0				0,1	0,7	18,9	42,0	38,4	0,1
Hogares No Familiares	100,0	3,2	4,0	2,1	3,7	21,1	23,0	18,0	24,4	0,5
Sin núcleo	100,0	4,9	6,0	3,2	5,5	26,8	19,6	13,3	20,2	0,7
Unipersonal	100,0				0,3	9,9	29,7	27,3	32,8	0,1

Cuadro 5

Costa Rica: Distribución relativa de los hogares por sexo del jefe según ciclo de vida del hogar. 1987-1994-2002

Ciclo de Vida	1987		1994		2002		Porcentaje de mujeres jefas		
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	1987	1994	2002
Pareja sola	4.9	0.3	4.7	0.1	4.5	0.9	1.2	0.4	6.4
Inicio	17.5	4.1	13.7	2.5	12.3	3.6	4.5	4.4	8.9
Expansión	21.0	10.3	16.8	9.2	16.2	8.8	9.0	11.8	15.4
Consolidación	17.0	15.5	19.2	16.4	18.2	15.2	15.6	17.3	21.8
Estabilización	17.2	19.2	15.4	17.4	17.2	19.5	18.5	21.8	27.3
Desmembramiento	11.7	28.9	15.8	31.7	15.5	30.6	33.3	33.0	39.7
Nido vacío	4.9	0.7	8.0	0.7	8.5	1.7	2.7	2.2	6.2
Sin Núcleo	2.4	8.8	2.6	8.8	2.3	7.9	43.0	45.7	53.2
Unipersonal Adulto	2.2	4.3	2.3	5.1	3.5	5.1	27.9	35.2	32.6
Unipersonal Mayor	1.2	8.0	1.6	8.1	1.9	6.6	56.7	55.9	53.1
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	16.8	19.7	25.0

Fuente: Cuadro IV.4 de Barquero y Trejos 2003. Con base en la EHPM del INEC.

En síntesis a esta parte, aparecen identificadas tres situaciones de la familia costarricense actual, que exponen al riesgo de experimentar mayor vulnerabilidades: cuando la familia pasa por la etapa en que los hijos están en edades escolares menores de 18 años, cuando los hijos inician la salida del núcleo inicial y dejan a sus padres, y cuando por diversas circunstancias las personas mayores de 60 años viven solas. Estas tres situaciones pueden verse aún mas afectadas si la persona a cargo del hogar es una mujer.

A continuación se muestra como se experimenta la vulnerabilidad a la pobreza según el ciclo de vida familiar.

C. Vulnerabilidad ante la pobreza según el ciclo de vida familiar

Una mayor vulnerabilidad a sufrir cuadros de pobreza por insuficiencia de ingresos, está asociada a las posibilidades de movilizar recursos por parte del hogar, en particular su fuerza de trabajo que es el recurso más abundante, y a la cantidad de dependientes que posea el hogar. El cuadro 6 muestra tanto la incidencia de la pobreza como la distribución de los hogares pobres y en situación de pobreza extrema, por tipos de hogar y ciclo de vida familiar para el año 2002.

CUADRO 6

Costa Rica: Incidencia y distribución de la pobreza por ciclo de vida y tipo de hogar. 2002

Indicador	Incidencia de la Pobreza			Distribución de los Hogares		
	Total	Extrema	Leve	Total	Extrema	Leve
Ciclo de Vida del Hogar						
Todos los Hogares	20.6	5.7	14.9	100.0	100.0	100.0
Hogares Familiares	20.8	6.0	14.8	89.8	93.6	88.4
Pareja sola	3.3	0.5	2.8	0.6	0.3	0.7
Inicio	15.3	3.8	11.5	8.0	7.2	8.3
Expansión	25.4	7.7	17.7	18.5	20.3	17.8
Consolidación	27.7	7.7	20.1	24.1	24.3	24.1
Estabilización	19.5	4.9	14.5	16.3	15.0	16.8
Desmembramiento	16.8	6.3	10.5	14.2	19.4	12.2
Nido vacío	23.9	5.9	18.0	8.1	7.3	8.4
Hogares no Familiares	19.3	3.3	15.9	10.2	6.4	11.6
Sin Núcleo	21.7	6.5	15.2	3.7	4.0	3.6
Unipersonal	18.1	1.8	16.3	6.5	2.3	8.0
Adulto	8.3	2.0	6.2	1.6	1.5	1.7
Mayor	30.2	1.5	28.7	4.8	0.9	6.3

Fuente: Cuadro V.1 de Barquero y Trejos 2003. Con base en la EHPM del INEC.

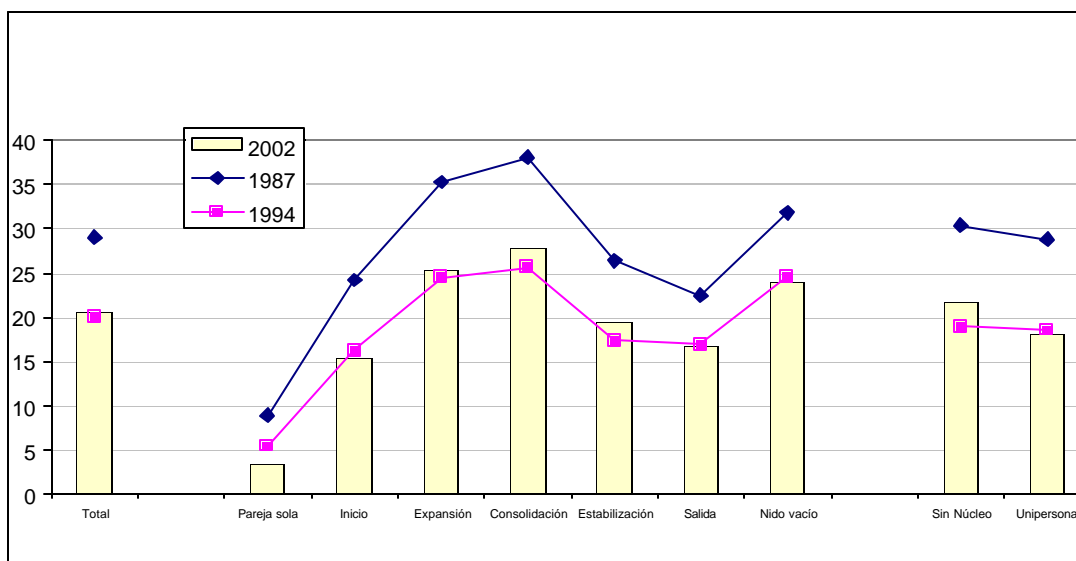
En el caso de los hogares familiares, se observa cómo la incidencia de la pobreza es menor en las parejas solas, que al no tener dependientes menores de edad, pueden movilizar la mayor cantidad relativa de activos. Conforme los hijos van llegando y creciendo, la incidencia de la pobreza empieza a aumentar, tanto por la presencia de dependientes como

por las dificultades que representan para la movilización de la fuerza de trabajo de la madre. Así la incidencia de la pobreza aumenta hasta la etapa de consolidación, esto es, hasta el momento que el hijo mayor no supera el inicio de la edad adulta (18 años) y por ende tiende a tener una limitada capacidad de aportar recursos productivos adicionales.

Como se muestra en el gráfico 3, conforme los hijos mayores adquieren la mayoría de edad (etapa estabilización) y aún más, cuando no existen hijos de edades menores de 18 años (salida o desmembramiento), la incidencia de la pobreza se reduce por la menor dependencia y la mayor posibilidad de disponer de perceptores adicionales de ingreso. Una vez que el hogar se queda sin hijos (nido vacío), la incidencia de la pobreza vuelve a incrementarse, aunque sin llegar a los niveles de la etapa de consolidación, pues los miembros del hogar pierden paulatinamente capacidad de generar ingreso y la cobertura de la protección contra los riesgos de la tercera edad tienen todavía una cobertura limitada en el país (Barquero y Trejos 2003).

Gráfico 3

Costa Rica: Porcentaje de hogares pobres según etapa del ciclo de vida y año



La distribución de los hogares pobres tiende a reproducir y acentuar la distribución de los hogares totales pues los grupos más numerosos son a su vez los que tienden a mostrar mayores extensiones de la pobreza. Así, los hogares familiares en la etapa de consolidación (hijo mayor entre 12 y 17 años) se mantienen como el grupo más numeroso y representan una cuarta parte de los hogares pobres del país. Si le agregamos los hogares en la etapa de inicio y expansión, esto es, los hogares que solo tienen hijos menores de edad, ellos representan la mitad de los hogares pobres del país y un grupo de atención especial en el combate de la pobreza, pues es en ellos donde se consolida, o se rompe, el círculo de reproducción intergeneracional de la pobreza.

Dado que la variable ciclo de vida del hogar ofrece una mejor discriminación en cuanto a la vulnerabilidad relativa a sufrir situaciones de privación, el cuadro 1 del anexo presenta una serie de indicadores de los hogares pobres según su ciclo de vida y poniendo el énfasis en

los hogares familiares. Partiendo de las dos personas por hogar en el caso de la pareja joven, el tamaño del hogar aumenta sistemáticamente al pasar de una etapa del ciclo a otra hasta la etapa de estabilización (hijo mayor de 18 o más años y presencia de hijos menores), donde alcanza los 6,2 miembros por hogar. A partir de ahí el tamaño empieza disminuir hasta volver a las dos personas en el caso del nido vacío. Claramente, el riesgo de pobreza se asocia al tamaño de la familia y a la posibilidad de movilizar recursos, por eso, en las etapas iniciales, conforme aumenta el tamaño del hogar, aumentan las tasas de dependencia y si bien en la etapa de estabilización sigue creciendo el tamaño del hogar, la baja en la incidencia de la pobreza se sustenta en una reducción de los dependientes por perceptor regular de ingresos, que resulta un indicador con más poder de discriminador que el de dependencia demográfica.

El cuadro también muestra como, excluyendo las etapas extremas, conforme “envejece” la familia pobre, aumenta la presencia de hogares monoparentales, la jefatura femenina y los hogares extendidos o compuestos. Por el contrario, la educación del jefe del hogar se reduce de los ya limitados niveles, pues se asocia con jefes de mayor edad y que por lo tanto, que disfrutaron de menores oportunidades educativas durante su infancia.

En cuanto a la evolución de la pobreza por ciclo de vida familiar, el cuadro 7 muestra los cambios estimados en el periodo de estudio. El patrón cíclico de que se observó a través de la etapa del ciclo de vida durante el año 2002, se reproduce en los otros dos años bajo análisis. En 1987, la incidencia es más alta como media nacional y para cada etapa en el ciclo de vida.

Cuadro 7

Costa Rica: Evolución de los hogares pobres por ciclo de vida y tipo de hogar 1987-1994-2002

Ciclo de Vida del Hogar	Incidencia de la Pobreza			Distribución de los Hogares Pobres		
	1987	1994	2002	1987	1994	2002
Todos los Hogares	29,0	20,0	20,6	100,0	100,0	100,0
Hogares Familiares	29,0	20,1	20,8	91,4	91,1	89,8
Pareja sola	8,9	5,5	3,3	1,3	1,1	0,6
Inicio	24,2	16,3	15,3	13,8	10,5	8,0
Expansión	35,3	24,4	25,4	24,7	19,5	18,5
Consolidación	38,0	25,7	27,7	22,4	24,0	24,1
Estabilización	26,3	17,4	19,5	14,5	13,1	16,3
Desmembramiento	22,4	16,9	16,8	10,1	14,6	14,2
Nido vacío	31,8	24,6	23,9	4,6	8,4	8,1
Hogares no Familiares	29,5	18,7	19,3	8,6	8,9	10,2
Sin Núcleo	30,4	19,0	21,7	3,8	3,5	3,7
Unipersonal	28,8	18,6	18,1	4,8	5,4	6,5
Adulto	12,5	4,1	8,3	1,1	0,6	1,6
Mayor	48,7	34,0	30,2	3,7	4,8	4,8

Fuente: Cuadro V.3 de Barquero y Tejos 2003. Con base en las EHPM del INEC.

Pese a este comportamiento uniforme en ambos períodos, se observan cambios importantes en la composición relativa de las familias pobres en cada etapa del ciclo de vida familiar en el periodo. Al igual que lo observado para el conjunto de los hogares familiares, los hogares familiares pobres muestran un relativo “envejecimiento”, particularmente entre 1987 y 1994. El peso relativo de los hogares en las etapas iniciales del ciclo de vida se reduce y aumenta la participación de los hogares en las etapas medias y finales del ciclo. También se observa un incremento relativo de los hogares no familiares, particularmente los unipersonales.

D. Síntesis y conclusiones

En los últimos 10 años los hogares y familias costarricenses revelan modificaciones importantes en su estructura y composición, asociadas a cambios en la dinámica sociodemográfica de la sociedad costarricense y a condiciones socioeconómicas y culturales que están impactando la institución familiar.

Si bien los tradicionales hogares nucleares continúan siendo el 70% del total, aquellos con sólo uno de los progenitores (monoparentales) o de parejas sin hijos, han venido creciendo hasta llegar a ser respectivamente el 12 y 9 por ciento del total en el 2002, lo mismo que han crecido los hogares de personas solas (unipersonales) al 7%.

Los hogares monoparentales con hijos tienen a una mujer como jefe o “cabeza de familia” en el 90% de los casos, y en igual porcentaje aparecen como jefas en hogares extensos (con otros familiares). Estos hogares jefeados por mujeres son más frecuentes entre los hogares pobres, lo que indica que estas formas crecientes de organización familiar se asocian con mayores riesgos de pobreza. Los hogares no nucleares, también muestran una presencia mayor entre los pobres, sugiriendo estrategias no exitosas de superación de la pobreza.

Características más relevantes se obtuvieron con la variable ciclo de vida familiar, que expresa mejor los cambios demográficos y socioculturales que transita el país. En los últimos 10 años aproximadamente, asistimos a un paulatino traslado o tendencia hacia familias de menor tamaño y porcentualmente más numerosas en las etapas avanzadas del ciclo vital familiar, etapas que hemos denominado de estabilización y salida.

Si bien en todas las fases del ciclo de vida de los hogares, la incidencia de la pobreza disminuyó en el periodo 1987-1994, en el periodo más reciente de 1994 al 2002, la incidencia se mantiene mayor en las etapas de expansión y consolidación de las familias, donde se concentra la mayor proporción de hogares pobres y la mayor cantidad de población dependiente menor de 18 años, lo que expone a esta población a una mayor vulnerabilidad frente a la pobreza. Las familias con mayor cantidad de miembros dependientes menores de edad y jefeados por mujeres, son los que presentan mayor riesgo de vulnerabilidad ante la pobreza. Como en estas etapas del ciclo familiar se consolida o quiebra la reproducción intergeneracional de la pobreza, la atención prioritaria de esas familias resulta indispensable. Estos hallazgos señalan los principales rezagos en materia de equidad del último decenio para las familias y sugieren algunos retos para imaginar políticas públicas para atender los nuevos rasgos de la familia costarricense para el decenio

actual y más allá, sobre todo para atender aquellos casos en mayor riesgo social y económico.

A futuro, el presente trabajo abre dos perspectivas de investigación: por un lado, profundizar las características de las familias según el ciclo de vida, principalmente en las etapas que mayor vulnerabilidad ante la pobreza presentaron, mediante investigación cuantitativa que no agotó este estudio; y por otro, la indagación cualitativa sobre las estrategias de sobrevivencia y la dinámica sociocultural de la familia costarricense, de manera de poder conocer los valores y percepciones de la transición de la institución familiar en Costa Rica.

BIBLIOGRAFIA

Araya, S. 2004. “Desafíos y retos de las familias costarricenses”. Capítulo II del IV Estado de los Derechos de la Niñez y la Adolescencia en Costa Rica. San José, Universidad de Costa Rica (PRIDENA) – UNICEF.

Arriagada, I. 2002. “Cambios y desigualdad en las familias latinoamericanas”. Revista de la CEPAL, No. 77. Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina.

_____. 2001. Familias latinoamericanas. Diagnóstico y políticas públicas en los inicios del nuevo siglo. Serie Políticas Sociales No. 57. Santiago de Chile, Naciones Unidas-CEPAL.

_____. 1997. Políticas sociales, familia y trabajo en la América Latina de fin de siglo. Serie Políticas Sociales No. 21. Santiago de Chile, Naciones Unidas.

Barquero, J. 2002. Notas para el Estudio de la Familia en los Censos de Población. Documento de trabajo inédito.

Barquero, J. et al. 2003. “Ciclo de vida del hogar en condiciones de pobreza en Costa Rica: Estudio exploratorio con base en datos de las Encuestas de Hogares en Costa Rica 1987-2002”. Ponencia a la III Conferencia de Población del Istmo Centroamericano 2003, organizada por el CCP y la UCLA, Costa Rica 17-19 de noviembre 2003 (por publicarse). <http://ccp.ucr.ac.cr/noticias/conferencia/index.htm>

CELADE, 1976. La familia como unidad de análisis demográfico. Burch, T., Lira, L. y Lopes, V. Editores, Serie E, No 1001, San José, Costa Rica. Celade

Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE), División de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 2002. Vulnerabilidad sociodemográfica: Viejos y nuevos riesgos para comunidades, hogares y persona. Separata, LC/W.3 documento electrónico (pdf), tomado de <http://www.eclac.cl/celade/vulnerabilidad/>

Espíndola, E. 1997. “Anexo metodológico: hogares y familias según tipo y ciclo de vida”. En Irma Arraigada, Políticas sociales, familia y trabajo en la América Latina de fin de siglo. Serie Políticas Sociales No. 21. Santiago de Chile, Naciones Unidas.

Khülmann B. et al. 1995. Los Hogares Costarricenses 1988, 1990 y 1992. Actualidad Demográfica de Costa Rica. 1994. Víctor Gómez, ed. San José, FNUAP.

Reuben S. et al. 1996. Características familiares de los hogares costarricenses. Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad de Costa Rica, serie CONTRIBUCIONES, n° 28.

Schkolnik, S. et al. 1998. América Latina: la transición demográfica en sectores rezagados, Notas de Población, Año XXVI, n° 67-68.

Torrado, S. 1981. Estrategias familiares de vida en América Latina. La familia como unidad de investigación censal. En *Notas de Población*, n°. 26 y 27. Santiago de Chile, CELADE.

Vega, I.1994. “Diversidad familiar en Costa Rica: un análisis tipológico en la Región Metropolitana”. Instituto de Investigaciones Psicológicas, *Revista Actualidades en Psicología*. Volumen 9, Número 79, Año: 1994 Número de Archivo: 043. San José, Universidad de Costa Rica.

ANEXOS

Cuadro 1

Algunas características de los hogares pobres en Costa Rica, según etapa de su ciclo de vida familiar. 2002

Indicador	Hogares Familiares								
	Hogares Pobres	Total	Pareja sola	Inicio	Expansión	Consolidac.	Estabilizac.	Salida	Nido vacío
Hogares Pobres (miles) ^{a/}	173	156	1	14	32	42	28	25	14
Distribución %	100,0	89,8	0,6	8,0	18,5	24,1	16,3	14,2	8,1
Incidencia de la pobreza	20,6	20,8	3,3	15,3	25,4	27,7	19,5	16,8	23,9
Población Pobre (miles) ^{a/}	771	734	2	50	151	219	175	108	28
Distribución %	100,0	95,2	0,3	6,5	19,6	28,3	22,7	14,0	3,6
Incidencia de la pobreza	23,5	23,6	3,4	16,1	28,4	31,2	21,8	18,6	23,9
Estructura del hogar									
Personas por hogar	4,5	4,7	2,0	3,6	4,7	5,2	6,2	4,4	2,0
Menores de 12 años	1,4	1,6	0,0	1,6	2,8	1,7	1,5	0,8	0,0
En edad de trabajar	3,0	3,1	2,0	2,0	1,9	3,5	4,7	3,6	2,0
Activas	1,2	1,3	1,4	1,1	1,0	1,4	2,0	1,2	0,4
Ocupadas	1,0	1,1	1,1	1,0	1,0	1,2	1,6	0,9	0,4
Perceptores regulares	1,1	1,2	1,1	1,0	1,0	1,3	1,7	1,1	0,7
Dependencia demográfica ^{b/}	1,0	0,9	0,0	0,8	1,5	1,1	0,6	0,8	1,5
Dependientes por ocupado	3,4	3,3	0,9	2,6	3,8	3,2	2,9	3,9	3,7
Dependientes por perceptor	3,0	3,0	0,9	2,5	3,7	3,2	2,8	2,9	1,9
Organización del hogar									
Monoparentales (%)	32,9	25,3	0,0	8,9	18,6	23,0	33,3	53,6	0,0
Extendidos o compuestos (%)	32,8	25,2	69,5	10,0	8,7	14,6	40,1	55,0	24,2
Características del jefe									
Edad promedio	48,2	46,3	35,8	29,9	34,3	40,8	47,1	67,4	68,7
Años de educación formal	4,8	5,0	4,7	5,9	6,0	5,7	5,0	3,2	2,9
Jefes mujeres (%)	29,9	26,3	0,0	12,9	18,6	25,9	35,0	47,0	6,5

a/ Excluye hogares con ingreso cero o ignorado (15% de los hogares y 16% de la población).

b/ Menores de 15 años y mayores de 64 años entre la población de 15 a 64 años.

Fuente: Cuadro V.2 de Barquero y Trejos (2003) con base en las EHPM del INEC.

¹ Este trabajo resume los principales hallazgos de una investigación realizada en conjunto con Juan Diego Trejos, presentada como ponencia a la III Conferencia Internacional de la Población del Istmo Centroamericano 2003, organizada por el CCP y la UCLA, en noviembre 2003. Está por publicarse una versión revisada. Versión original accesible en: <http://ccp.ucr.ac.cr/noticias/conferencia/index.htm>

² Para una discusión mayor sobre el hogar y la familia como unidad de análisis y resultados empíricos, ver Celade (1976), Torrado (1981), Arriagada (1997, 2001, 2002), Barquero (2002), Barquero y Trejos (2003).

³ Nótese que estas tres últimas categorías no constituyen parte del ciclo propiamente dicho pero resultan relevantes para el análisis de la vulnerabilidad en este trabajo.